

anuario
1989

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1989

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)

**anuario
1989**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**

CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ALFARERIA	13
Asunción Limpo y Llofrú, Carmen Jorge García Reyes, Susana Vicente Galende: <i>Alfarería popular de Toro</i>	15
ARQUEOLOGIA	93
Ricardo Martín Valls, Germán Delibes de Castro, Jorge Juan Fernández y Santiago Carretero Vaquero: <i>Campamentos de Petavonium</i>	95
Luis Carlos San Miguel Mate y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Excavación arqueológica en las murallas de Zamora “La Bajada de San Martín”</i>	111
Macarena Sánchez-Monge Llusa y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Documentación arqueológica de un horno de fundir campanas en el solar de la plaza de Arias Gonzalo (Zamora)</i>	123
Macarena Sánchez-Monge Llusa y Ana Isabel Viñe Escartín: <i>Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de San Ildefonso</i>	133
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Los Cuestos de la estación, Benavente (Zamora). Reseña de la III Campaña de excavación</i>	145
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Noticia de la excavación de urgencia en “El Pesadero”, Manganeses de la Polvorosa (Zamora)</i>	161
Julián Santos Villaseñor: <i>“La Aldehuela”, Zamora. Resumen de la tercera campaña de excavación</i>	171
Angel L. Palomino Lázaro: <i>Las manifestaciones tumulares, no megalíticas del centro de la meseta. Nuevas aportaciones en la provincia de Zamora</i>	181
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Intervención arqueológica en el castro de San Esteban, Muelas del Pan</i>	191
Ana I. Viñe Escartín y Macarena Sánchez-Monge Llusa: <i>Primera campaña de excavación en el Alcázar de Toro</i>	201
PALEONTOLOGIA	209
Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Martín de Jesús, Francisco Javier Ortega Coloma: <i>Excavaciones paleontológicas en Zamora</i>	211
ESTUDIOS ARTISTICOS	227
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticias artísticas de algunos templos zamoranos</i>	229
Carlos Domínguez Herrero: <i>Una portada románica</i>	239

ECOLOGIA	273
José Ignacio Regueras Grande: <i>Rentabilidad de la caza mayor en la provincia de Zamora, 1986</i>	275
Pedro Ladoire Cerné: <i>Valorio, parque natural de Zamora</i>	383
ENSAYOS	415
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos (I)</i>	417
HISTORIA	461
Antonio Matilla Tascón: <i>El Mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (I)</i>	463
Antonio Jesús Martín de Lera: <i>La Aljama judía de Toro y sus judeo conversos (1487-1494)</i>	505
M ^a José Espinosa Moro: <i>Fundación de las capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en las Indias. Siglos XVI-XVII (I)</i>	543
Enrique Fernández Prieto: <i>Diego de Ordax, conquistador en Centro y Suramérica</i>	615
Luis Fernando Delgado Rodríguez e Hilarión Pascual Gete: <i>La prensa zamorana no institucional del sexenio revolucionario (1868-1874). Análisis de los períodos conservados y aportaciones históricas</i>	629
LITERATURA	649
M ^a Dolores de Asís: <i>El símbolo del mar en la poesía de Octavio Uña</i>	651
Juan Carlos González Ferrero: <i>Las actitudes lingüísticas de una comunidad castellano-leonesa de carácter semiurbano: Toro (Zamora)</i>	663
MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1989	709
I JORNADAS DE OTOÑO	715
Manuel Alvar López: <i>Español de dos mundos</i>	717
Alfredo J. Moyano Jato: <i>Avances en oncología médica</i>	737
Fernando Savater: <i>El pluralismo moral</i>	757
INAUGURACION DEL CURSO	
Rosario Prieto García: <i>Reacción, impacto y repercusiones de la Revolución Francesa</i>	777

ARTICULOS

INTERVENCION ARQUEOLOGICA EN EL CASTRO DE SAN ESTEBAN, MUELAS DEL PAN, 1989

ALONSO DOMÍNGUEZ BOLAÑOS

Con el objeto de mejorar la situación de la red de carreteras, y atendiendo a la Orden de Estudio de junio de 1985, se elabora, en 1986, un anteproyecto para la realización de una variante en la carretera N-122, entre los puntos kilométricos 19,000 y 24,000, correspondientes al tramo Muelas del Pan-Ricobayo. El trazado de dicha variante atravesaba afectándolo sustancialmente, el yacimiento arqueológico situado en el pago de San Esteban en Muelas del Pan. Este hecho provoca las pertinentes gestiones por parte de la arqueóloga de la Delegación Territorial de Cultura de Zamora, como resultado de las cuales, y de acuerdo con la Demarcación de Carreteras del Estado en Castilla y León, se establece la necesidad de una actuación arqueológica que preserve y documente, en lo posible, los restos históricos que puedan ser dañados.

EL YACIMIENTO

Próximo a la actual presa de Ricobayo, el yacimiento se sitúa en un espigón sobre la margen izquierda del río Esla. El lugar recibe el nombre de *San Esteban*, donde hoy se halla la ermita del Cristo, en Muelas del Pan.

En un paisaje con dominio de los afloramientos graníticos, el castro de San Esteban posee una altitud media de 710 m. sobre el nivel del mar. Por el Oeste, Norte y Noroeste los cortados hacia el río lo hacen difícilmente practicable (fig. 1). Se alza con respecto al nivel actual de aguas del pantano unos 20 m. que se verían notablemente incrementados en la época de los primitivos moradores del lugar.

Una potente muralla dificulta los accesos por las zonas donde las pendientes son más suaves, hacia el Sur y el Este. El recinto encerrado por la muralla y los cortados tiene una extensión de 4,25 ha. En él se destaca hacia el Noroeste una zona más elevada con una superficie aproximada de 0,5 ha., bien diferenciada del resto.

ANTECEDENTES

Son escasas las noticias bibliográficas que se refieren al yacimiento. En el año 1952 V. Velasco hace alusión al descubrimiento de Don Angel Domenech en 1941 de «dos estelas funerarias, un sepulcro y un trozo de muro de bastante espesor y con cornisas, a medio metro bajo tierra», en Muelas del Pan (1). Esta nota, un tanto

(1).- Breve nota publicada por V. VELASCO en el *N.A. Hisp. I*, 1952 Madrid, 1953, p. 227.

imprecisa, no nos permite afirmar que estos restos procediesen de San Esteban.

Posteriormente, ya en el año 1979 Martín Valls y Delibes, dan a conocer la existencia del yacimiento (2) considerándolo como un «establecimiento castreño con señales evidentes de romanización». Estos mismos autores publican, más tarde, el hallazgo de una escultura zoomorfa en el castro de San Esteban en Muelas del Pan (3) con inscripción funeraria latina y dan noticia de otros dos pequeños ejemplares maltrechos.

Por su parte Esparza en su reciente trabajo sobre los Castros del Noroeste de la provincia de Zamora apenas si hace una mera referencia a San Esteban en Muelas del Pan aludiendo a la escultura zoomorfa (4) ya citada, sin entrar en más detalles acerca del yacimiento, ya que se halla en el límite geográfico de la zona estudiada. Algunas citas más, muy breves, completan el repertorio existente en torno a San Esteban en la bibliografía arqueológica (5).

LA EXCAVACION

La compartimentación del espacio para el planteamiento de la excavación se realizó siguiendo los ejes Norte-Sur y Este-Oeste, en cuadrados de 100 x 100 m., subdivididos en otros de 20 x 20 m. y estos en sondeos de 4 x 4 m. De esta manera los sondeos recibían una denominación un tanto complicada (Y1/20/19), pero que permitía integrarlos perfectamente dentro de una posterior intervención más extensa.

Los lugares elegidos para la excavación arqueológica han estado, lógicamente, determinados por el futuro trazado de la carretera (6). En este sentido, se ha tratado de seleccionar aquellos puntos que, siendo afectados por la variante, correspondiesen a las distintas áreas que se aprecian en el yacimiento. Con estos presupuestos las catas abiertas se ubican en Y1/20/19, en la zona elevada al Noroeste del recinto, en Y2/8/25, en Y3/1/20 y en X 4/12/1, X4/7/21 y X4/7/16, estos tres últimos en la muralla. Por falta de tiempo no se ha podido abrir otra más en el cuadro X3/20.

(2).- MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: «Hallazgos arqueológicos de la Provincia de Zamora (VI)» *BSAA*, XLV, 1979 p. 135-136

(3).- MARTIN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: «Hallazgos arqueológicos de la Provincia de Zamora (VI)». *BSAA XLVIII* 1982 pág. 48-50

(4).- ESPARZA ARROYO, A.: *Los Castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Zamora 1986, p. 373

(5).- Es el caso, por ejemplo, de MARTIN VALLS, R.: Las necrópolis del castro de Yecla de Yeltes. Datos arqueológicos y epigráficos para su estudio». *Zephyrus XXXIV-XXXV*, 1982, pág. 196.

(6).- Posteriormente, y como consecuencia del informe correspondiente presentado en la Demarcación General de carreteras, se varió ligeramente el trazado con el objeto de causar el menor grado de deterioro posible en el yacimiento.

RESULTADOS OBTENIDOS⁽⁷⁾

1. Sondeo Y1/20/19

Se situó hacia el Noroeste, próximo al cortado del río, en la zona más elevada del castro. Su excavación no llegó a completarse al no alcanzar, en toda su extensión, la profundidad a la que se encuentra la roca virgen. En él se numeraron 29 U.E., de las que sólo 20 resultaron ser significativas, siendo las restantes parte de otras unidades (fig. 2 y 3).

Cabe destacar como datos de interés la existencia de un hoyo de aproximadamente 2 metros de diámetro y casi 1 metro de profundidad que probablemente fuera colmatado en época medieval, a juzgar por algún fragmento cerámico localizado en su interior. Por otra parte una de las unidades documentadas presentaba un grupo de sigillatas tardías, entre las que destaca una fuente de borde horizontal muy desarrollado, con decoración. Así mismo se observó la presencia de algunos restos, posiblemente *in situ*, de un suelo formado por una capa de arcilla endurecida. Finalmente, la unidad estratigráficamente más antigua de las localizadas proporcionó materiales cerámicos exclusivamente realizados a mano.

2. Sondeo Y2/8/25

Este sondeo contenía una serie estratigráfica con una potencia máxima de 2,10 m. Se numeraron siete unidades, de las que únicamente cinco resultaron ser significativas.

Todas las unidades presentaban características muy similares, extendiéndose por todo el cuadro e individualizándose únicamente en el matiz de su coloración, tan sólo se diferenciaba con nitidez la capa inferior formada por la descomposición del granito. Los materiales que ofrecieron consisten en algunos fragmentos de sigillatas tardías, junto a cerámicas vidriadas y un ingente número de cerámicas pardas, de pastas groseras con desgrasantes micáceos y decoradas con cordones e incisiones. Cerámicas estas últimas muy similares a las producciones populares de Muelas que se han estado fabricando hasta principios de este siglo. La aparición de una moneda de los Reyes Católicos puede darnos una referencia *post quem* para el momento de deposición de estas unidades.

3. Sondeo Y3/1/20

Se situó en una de las zonas más deprimidas del yacimiento. Con una potencia máxima de 2,00 m., el mayor interés de su secuencia estratigráfica es el de

(7).- Los resultados que se presentan a continuación están pendientes de completarse con el estudio de los materiales recuperados durante la intervención.



Lam. 1.- Arriba foto del sondeo Y2/8/25 al finalizar su excavación.
Abajo vista de la muralla, en primer término el parámetro interior, al fondo sobresale el parámetro interno

evidenciar la escasa repercusión en este sector de la actuación humana. En efecto en él se numeraron 5 unidades, y podemos asegurar que todas ellas son el resultado de agentes naturales, exceptuando quizá, la más superficial. Debido a la escasez de restos localizados, a partir de los 0,45-0,50 m. de profundidad, se redujo la superficie a rebajar a 2 x 2 m., situada en el ángulo Sureste del cuadro.

Cabe destacar la aparición de un útil lítico, un bifaz, en uno de los niveles de arroyada registrados.

4. Sondeos X4/12/1, X4/7/21 y X4/7/16

Los resultados de estos sondeos se presentan de forma conjunta ya que de hecho constituyen entre los tres una zanja en dirección Norte-Sur de 4 x 12 m. Se proyectaron de esta manera para poder abarcar perpendicularmente el espacio ocupado por la muralla y su derrumbe. Su excavación no llegó a completarse, no alcanzándose el nivel de roca natural en toda la superficie de los sondeos.

El material empleado en la construcción de la muralla es la piedra, fundamentalmente bloques de granito, si bien, esporádicamente se observan algunas pequeñas lajas de pizarra y fragmentos de esquisto. La piedra no está trabajada, aunque en alguna de ellas se han encontrado las huellas dejadas por las cuñas durante el proceso de extracción. Construida con mampostería en seco, se ha encontrado el paramento interior, que está formado por un conjunto de bloques de granito más regularizados y de mayor tamaño, en general, que los que se encuentran en la zona interna del muro. Estos bloques se hallan colocados, tendiendo a disponerse en hiladas más o menos horizontales. Además se ha encontrado un paramento interno situado a 2,20-2,40 m. del anterior ⁽⁸⁾ (lam. 1).

Por su parte el paramento externo no ha sido localizado, sin embargo, en el momento en el que se cerró la excavación parecía insinuarse la línea que lo constituiría. De ser cierta esta apreciación la muralla tendría una anchura, en este sector, de unos 6,40 m.

El paramento interior, según se ha comprobado, apoya directamente sobre la roca, sin que ésta haya sufrido ningún tipo de labor especial para el acomodo de la muralla. De esta forma los bloques de piedra reposan sobre el firme, y para su mejor encaje, se han colocado piedras de menor tamaño que hacen el efecto de cuñas. Este paramento conserva una altura máxima de 0,80 m. Por su parte, el paramento interno se alza a 1,40 m. con respecto al arranque del paramento interior.

(8).- Es preciso hacer notar la posibilidad de que este paramento no tenga la función de los conocidos paramentos múltiples. Próximo el cuadro a una de las entradas, no hay que descartar que se añadiera en algún momento una estructura que dejase a este paramento en la zona interna de la muralla.

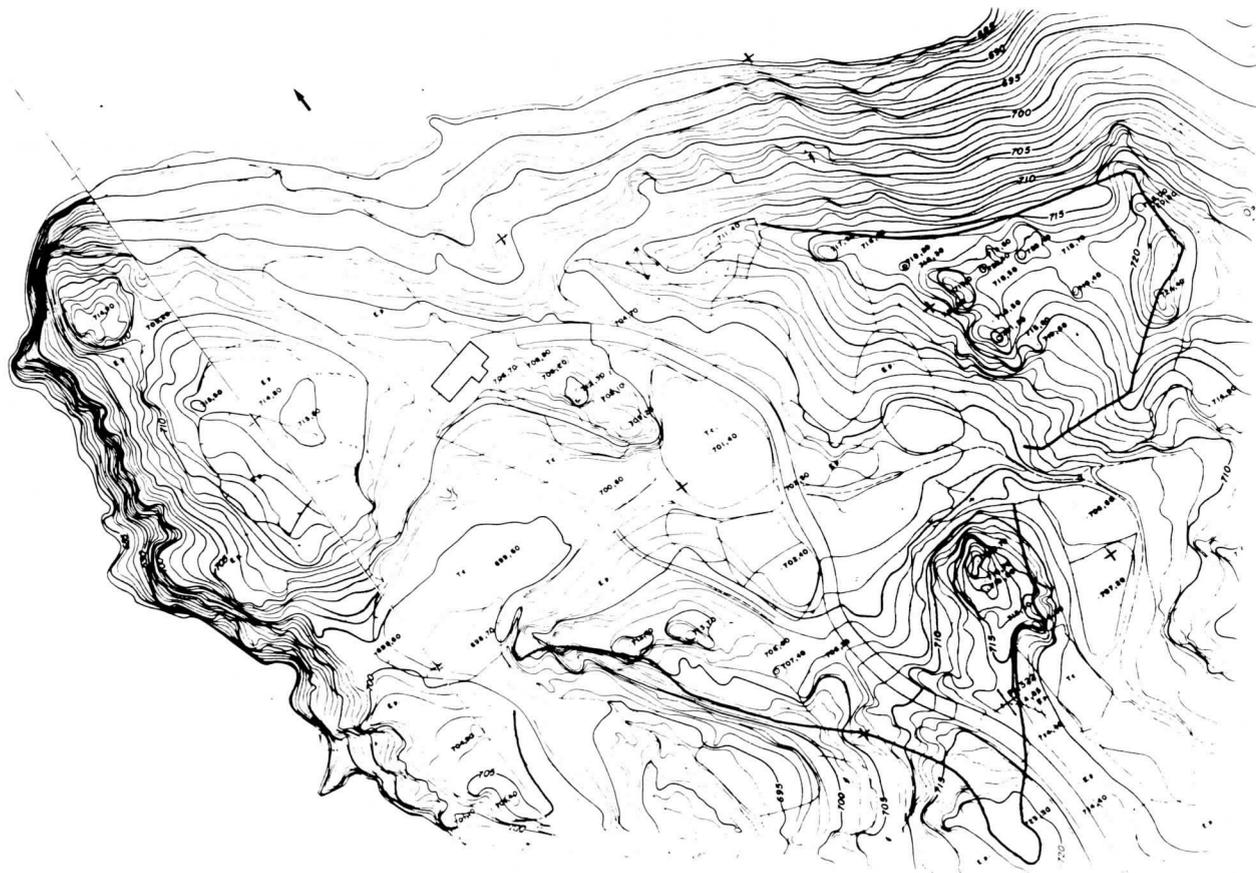


Fig. 1.- Castro de San Esteban. Muelas del Pan (Zamora). Mapa del yacimiento.

En cuanto al trazado de la muralla cabe decir que este, con un recorrido aproximado de 600 m., aprovecha los distintos afloramientos rocosos (fig. 1). Dos son las entradas que hemos podido reconocer, una en la zona Sureste, está muy próxima a nuestros sondeos, se dispone en embudo y por ella discurre el arroyo de Requejino. Para franquear la otra entrada, al Suroeste, es preciso hacer un recorrido en paralelo al trazado de la muralla, y por ella desagua el mismo arroyo que en la anterior.

CONCLUSIONES

La intervención arqueológica sobre el Castro de San Esteban en Muelas del Pan ha constatado la existencia en este lugar de al menos cuatro ocupaciones humanas.

El asentamiento más antiguo corresponde a un horizonte con cerámicas elaboradas a mano (con la salvedad del referido hallazgo de un bifaz), que se puede situar en la I Edad del Hierro, en un ambiente muy similar al de los castros del Noroeste de la provincia de Zamora recientemente estudiados por Esparza (9).

Este encuadre debe precisarse ya que al menos una parte de los hallazgos cerámicos a mano pudieran pertenecer a momentos «tardíos» dentro de la Edad del Hierro (10). Precisión que podrá matizarse con el pertinente estudio de los materiales y las futuras excavaciones planteadas.

Un aspecto a destacar es el constituido por la aparición de cerámicas a mano únicamente en la zona alta, situada al Noroeste del yacimiento y que aparece en la topografía claramente diferenciada del resto. Tanto es así que no es descartable, según pensamos, la existencia de otra muralla que defendiera este sector y que estaría en parte desmantelada y oculta por las vallas y las labores actuales. Si así fuera habría que valorar la existencia de un espacio habitado y defendido, de 0,5 ha. aproximadamente, frente a un recinto mucho más amplio, de cerca de 4 ha., de limitado por la muralla que hoy se puede contemplar. Recinto que no se utilizó como zona de habitat en aquellos momentos.

En otro orden de cosas y dada la situación del yacimiento en la margen izquierda del Esla, río que vendría a marcar el límite de los influjos celtibéricos, o si se prefiere «del marco cultural meseteño» frente a la cultura castreña del Noroeste (11), cabría considerar la presencia de cerámicas pintadas, celtibéricas, en el próximo yacimiento

(9).- ESPARZA ARROYO, A.: *Los castros de la Edad del Hierro...*, 1986.

(10).- *Ibidem*, pág. 320-327.

(11).- Aspecto este tratado de forma específica en ESPARZA ARROYO, A.: «Sobre el límite oriental de la Cultura Castreña». *Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste (Santiago de Compostela 1980)*. Madrid 1983, pág. 104-119.

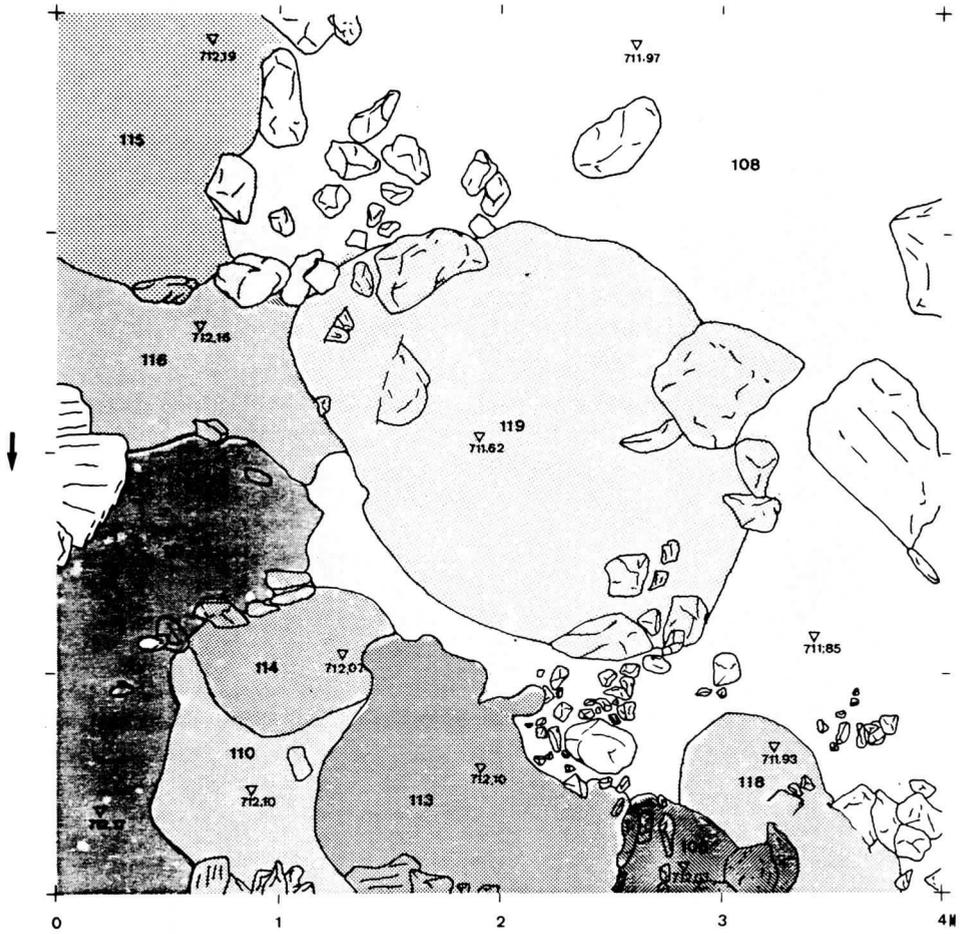


Fig. 2.- Castro de San Esteban. Muelas del Pan (Zamora). Planta.

de el Castillón, distante a penas 300 m. de San Esteban, ya al otro lado del río y que no aparecen en este último. El hecho, si se pudiera establecer la coetaneidad de ambos yacimientos y la auténtica significación de estas cerámicas en el Castillón⁽¹²⁾, podría contribuir a valorar el grado de permeabilidad entre las orillas del Esla en este sector, como límite cultural en la Edad del Hierro.

Con respecto a las tres esculturas zoomorfas procedentes de San Esteban cabe decir que contribuyen a perfilar el ambiente cultural en el que se desarrolló el yacimiento: la dispersión de este tipo de hallazgos en la zona occidental de la meseta es clara. En cuanto a la finalidad funeraria de los ejemplares de Muelas viene avalada por la inscripción que figura sobre el lomo del publicado por Martín Valls y Delibes. Estos autores, apoyados en los datos proporcionados por la necrópolis de Martiherrero en Avila, lo fechan en los siglos II-III⁽¹³⁾.

Precisamente las tres esculturas zoomorfas junto con las estelas fragmentadas que aprecián reutilizadas en la muralla, constituyen la base que hace pensar a los mismos autores en una ocupación de época altoimperial⁽¹⁴⁾. Sin embargo, la ausencia de otros materiales romanos altoimperiales y el carácter de piezas reutilizadas de las estelas aludidas, hacen problemático hablar de un asentamiento romano que no sea tardío. Asentamiento que, como se ha visto, ha sido documentado durante el proceso de excavación.

La reocupación de Castros en época bajoimperial es un fenómeno conocido que debe responder a necesidades de instalación en sitios fácilmente defendibles. En este sentido la vigencia de la muralla del Castro de San Esteban para ese momento ya fue reconocida por Valls y Delibes, quienes hablan de una reparación⁽¹⁵⁾. La restauración de las fortificaciones en época tardía se documenta igualmente en otros yacimientos de la Meseta Norte, citemos como ejemplos cercanos la Yecla de Yeltes⁽¹⁶⁾ en Salamanca, que además ofrece la semejanza con Muelas de presentar estelas funerarias romanas reutilizadas en un lienzo de la muralla, o el yacimiento, también salmantino, de Las Merchanas⁽¹⁷⁾ con superficie y accesos similares a los de San Esteban. Más lejanos, pero de profunda resonancia por su vinculación con lo que se denominó el «horizonte de las necrópolis del Duero» son los castros

(12).- Sabemos de la aparición de estas cerámicas en el Castillón a través de unas fotografías de materiales propiedad de la Asociación Cultural de Muelas del Pan, y por tanto no podemos valorar si se trata de hallazgos esporádicos y consecuentemente debieran ser consideradas como elementos importados, o por el contrario son producciones generalizadas en el yacimiento.

(13).- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G.: «Hallazgos arqueológicos...» 1982, pág. 50.

(14).- *Ibidem*, pág. 48

(15).- *Ibidem*, pág. 48.

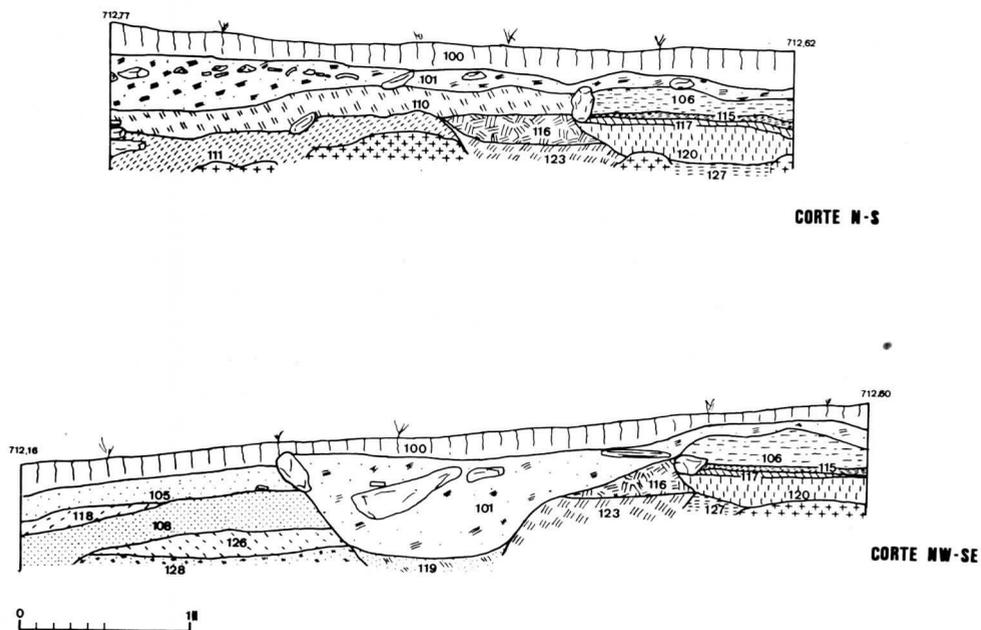
(16).- MARTÍN VALLS, R.: «Las necrópolis del castro de Yecla de Yeltes...» 1982, pág. 196.

(17).- MALUQUER DE MOTES, J.: «Excavaciones arqueológicas en el Castro de «Las Merchanas» (Lumbrales, Salamanca)». *Pyrenae*, 4 1968 pág. 107-108.

sorianos de los Castellares en Suellacabras (18) y Taniñe (19), entre otros.

La existencia de una tercera ocupación del Castro, ya de época medieval, vendría documentada por la presencia de un hoyo en cuya colmatación aparece algún fragmento cerámico que bien pudiera referirse a esa época, en el sondeo realizado en Y3/1/19. Finalmente la propia existencia de la ermita del Cristo, el hallazgo de una moneda de los Reyes Católicos y quizá la ya citada aparición de cerámicas similares a las de tradición popular realizadas en Muelas hasta comienzos de este siglo, supondrían el momento final del yacimiento que habría que situar ya en la era moderna.

Fig. 3.- Castro de San Esteban. Muelas del Pan (Zamora). Sondeo.



(18).- TARACENA AGUIRRE, B.: *Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria. Memoria de los resultados obtenidos en el año 1924*, M.J.S.E.A., 75 1924-25 (1926), Pág. 23-29.

(19).- *Ibidem*.

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

